

Estudios de caso sobre trabajo de incidencia

Brasil: almacenamiento de agua

TEMA: Agua, saneamiento e higiene

ENFOQUE DE INCIDENCIA: Movilización de la comunidad

Trabajo por medio de alianzas y coaliciones Reuniones con funcionarios gubernamentales

Movilización de la gente y campañas

En el nordeste de Brasil, el asociado de Tearfund, Diaconia, trabajaba con grupos de mujeres en comunidades rurales cerca de la ciudad de Caraúbas. Se enfocaba en educar a las mujeres sobre sus derechos y en empoderarlas para entrar en contacto con el Foro Municipal relativo a Política Pública. Con el apoyo de sindicatos y de asociaciones comunitarias rurales, estas mujeres luchaban por defender los intereses de familias agricultoras en su región.

Caraúbas y la zona circundante son lugares semiáridos y la precipitación es irregular. Esto significa que es una práctica común acumular alimentos, agua y alimento para animales. Esto puede ser importante durante los meses secos cuando las comunidades dependen del agua de lluvia captada durante los meses lluviosos para sobrevivir. Sin embargo, no siempre es confiable y a veces el agua se agota.

Existen leyes en Brasil que comprometen al gobierno a proporcionar acceso universal al agua. Lamentablemente, el gobierno federal tradicionalmente ha puesto en práctica esta ley ordenándole al Ministerio de Integración Nacional comprar tanques de polietileno (PVC) para almacenar agua y ordenándole a la Fundación para la Salud Nacional distribuirlos en las zonas semiáridas.

A Diaconia le preocupaba esta práctica, porque socavaba el conocimiento local de buenas prácticas para el almacenamiento de agua. También desempoderaba a las personas y les robaba su dignidad. Como resultado, formó una coalición con otras organizaciones para lanzar una campaña con un lema simple: "¡Diga no a los tanques de PVC!". Se movilizaron a muchas personas, incluidos los grupos de mujeres, familias agricultoras e iglesias locales. Se celebraron reuniones públicas donde las personas expresaron su insatisfacción con los tanques de PVC y le pidieron al gobierno federal permitirles construir cisternas utilizando sus propios conocimientos locales.

No fue fácil y tomó tiempo. Sin embargo, finalmente el gobierno federal convino cambiar su práctica. Diaconia aprendió que tenía que perseverar y ser paciente. Aprendió que era importante motivar la participación de todos los grupos afectados. También aprendió que era aconsejable sugerir alternativas constructivas al gobierno federal, en lugar de sólo criticar la manera en que ponía en práctica la ley.